

CRUCEROS

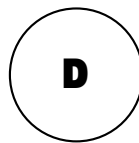
MITOS Y VERDADES A BORDO

Quizá no te ha dado tiempo de comprar plaza para Semana Santa, pero es posible que tengas reservado el verano de 2019 para **tu primera experiencia en un crucero**. Sea cual sea la opción elegida para tus vacaciones, **toma nota de estos consejos**. Siempre hay una primera vez, y suele ser satisfactoria.





Para todos los gustos. Aunque el Mediterráneo es el destino preferido por los españoles, los fiordos noruegos (en la imagen) van ganando seguidores.



Diviértete a bordo. Haz surf en cubierta con un simulador de olas. Cena con un superhéroe en el mar Mediterráneo. O, si tienes alma aventurera, piérdete por la costa más desconocida y austral de

Sudamérica. Pasar las vacaciones en el mar ya no es lo que era. Los cruceros ganan adeptos, y hay barcos para todos los gustos. De hecho, más de medio millón de españoles hicieron un crucero el año pasado. Un sector que no deja de sumar viajeros y que ha crecido un 49% desde 2008 –a pesar de la crisis–, según datos de la Asociación Internacional de Líneas de Cruceros (CLIA, por sus siglas en inglés).

Hay opciones para todos los gustos, edades y (casi) todos los bolsillos. Aunque las rutas familiares asequibles por el Mediterráneo son la propuesta elegida por el 65% de los turistas españoles (el 54% de ellos eligen el Mediterráneo Occidental, de Barcelona a Nápoles, por ejemplo), la oferta crece con cruceros que recorren los fiordos noruegos o exploran la cuenca del Amazonas. Y los hay que reproducen los escenarios de *La guerra de las galaxias* (*Star Wars*), lucen tirolinas y toboganes gigantes u ofrecen cursos de cocina de chefs reputados.

CLAVES PARA PREPARAR TU TRAVESÍA.

Déjate asesorar. Aunque las reservas *online* son frecuentes para contratar vuelos y hoteles, el 90% de los cruceros que se venden en España se efectúan a través de una agencia de viajes: los cruceristas aún valoran la recomendación y la orientación de los agentes especializados. Algunos tienen incluso una oficina en el puerto para gestiones de última hora.

Antes del viaje, prepara la documentación. Algunas navieras pueden pedir el pasaporte –también a los menores– aunque el viaje sea por Europa, ya que es fácil que el barco cruce aguas internacionales. Y conviene tener a mano el DNI para desembarcar en los puertos. Si la travesía es de larga distancia, recuerda que algunos países exigen visado para desembarcar.

Con todo preparado, es hora de ir al puerto. La mayoría tiene aparcamiento de larga estancia, y es posible reservar por anticipado por unos 9 euros al día. Un consejo: intenta llegar al menos dos horas antes de la salida del barco. La recogida de las maletas se hace antes de subir, en una carpa que las empresas de cruceros suelen colocar en el puerto. El equipaje puede tardar horas en llegar al camarote, por lo que se recomienda llevar un bulto de mano con lo más necesario (gafas o lentillas, papeles, higiene personal...).

Una vez a bordo toca disfrutar. Conocer todo lo que te ofrece el crucero y los destinos en los que atracará te ayudará a vivir al máximo la experiencia. Pero si aún te quedan dudas, a continuación repasamos las principales claves que has de tener en cuenta sobre los viajes en barco.

¿ES CIERTO TODO LO QUE SE DICE DE LOS CRUCEROS?

Es un sector en alza, pero aún incomprendido. Antes de reservar un pasaje, conviene plantearse lo que uno espera de un crucero, y saber cuánto hay de mito y de verdad en pasar las vacaciones en el mar.

- ✔ Verdadero
- ☺ Depende
- Falso

1. Los cruceros son para gente mayor. ●

Esto pudo ser cierto hace tiempo, pero ya no. Los pasajeros cada vez tienen menos edad: en 2018, el 74% no había cumplido los 60 años, según la agencia de viajes especializada en cruceros Aquotic. Aunque la edad media del crucerista español es de 45 años, el cliente medio resulta ser una familia con dos hijos. Y las propuestas se extienden a todas las edades y perfiles: hay desde cruceros tecnológicos para *millennials* hasta los más selváticos pensados para aventureros.

2. Las excursiones no suelen estar incluidas en el importe. ✔

En cada escala, puedes salir a conocer la ciudad por tu cuenta sin coste. Sin embargo, si tienen un precio extra las visitas organizadas por el barco a las que hay que apuntarse previamente.



3. El barco, cuanto más grande mejor. ●

Un buque enorme, de 6.000 pasajeros o más, suele incluir más servicios y oferta de ocio, pero el riesgo de masificación también es mayor. Si lo que buscas es descanso y tranquilidad, los cruceros pequeños (menos de 1.000 pasajeros) o medios (hasta 2.000) son la mejor opción.

4. Hay camarotes mejores y peores. ✔

La situación del camarote es importante: los hay exteriores e interiores. Hay que huir de aquellos que estén ubicados en un lugar de paso o cerca de un

espacio común (ascensores, restaurantes...) y que, por tanto, son muy ruidosos.

5. No voy a entender a nadie. ☺

El idioma oficial a bordo depende de la naviera con la que viajes, aunque lo normal es que en los barcos haya tripulación que hable varios idiomas, por lo que entenderse resulta fácil.

6. Hay que ir de esmoquin a cenar. ●

Algunos barcos ciertamente exclusivos todavía exigen etiqueta, pero ya no es la regla general. No obstante,

conviene meter un traje largo o americana en la maleta, sobre todo para acudir a la cena del capitán –últimamente llamada cena formal–, que suele ser de gala, y a la que también acude la tripulación.

7. Cada vez que se baja a tierra hay que pagar una tasa. ✔

Es uno de los llamados "gastos ocultos" de los cruceros. Estos recargos suelen variar entre un 3 y un 8% del precio del pasaje y, la mayoría de las navieras los incluyen en la factura final bajo el epígrafe "costes portuarios".



8. Tendré que cenar todos los días en la misma mesa. ●

Antes era una costumbre, pero muchos cruceros ya permiten a los viajeros cambiar de mesa si quieren, y funcionan más como un restaurante en el que sentarte en función de la disponibilidad.

9. Haga lo que haga, me costará dormir. Y lo más probable es que me maree. ☹️

La mayoría de las navieras escogen la temporada alta de vacaciones, con mejor tiempo. El leve movimiento del mar te acuna y te ayuda a conciliar el sueño, y el riesgo de mareo baja. Si tienes tendencia a marearte, también ayuda escoger un camarote situado en el centro del barco y cuanto más abajo, mejor: se balanceará menos. Pero no olvides los fármacos antimareo, por si acaso.

10. Tendré claustrofobia. ●

A las personas con este miedo les preocupa sentir ahogo en el camarote. Pero los barcos modernos son muy grandes y cuentan con gran cantidad de espacios abiertos. Además, se puede dormir en familia: la cabina cuádruple es la más solicitada por los viajeros (58%), seguida de las dobles (23%), las triples (14%) y, en último lugar, las individuales (5%), según cifras de la agencia especializada en cruceros Aquotic.

11. Me pasaré el día haciendo cola. ●

Para evitarlas, ve a contracorriente. No intentes ser el primero en bajar del barco y adelanta la hora de la comida y la cena. La mayoría de compañías permiten comer a cualquier hora.

12. Mejor un crucero barato. ☹️

Hay precios que no compensan. A veces pagar menos implica peores servicios o dormir en un camarote interior, lejos del mínimo paseo por cubierta.

13. Los cruceros no son para niños. ●

Muchas navieras se han especializado en los viajes en familia y preparan espectáculos para ellos. Además, suele haber clubes infantiles con actividades guiadas por monitores.

14. Los cruceros en familia son caros. ☹️

Hay trucos para recortar el precio sin renunciar a los servicios, como preparar las vacaciones con antelación (puedes ahorrarte el 25% del pasaje). Hay compañías, además, que a los niños solo les cobran las tasas.

15. Únicamente comeré pizza. ●

El bufé del crucero resulta cada vez más rico, saludable y diverso. Además, es más habitual que el barco tenga restaurantes de comida mediterránea, italiana, asiática o *gourmet*. Pero estos —normalmente— hay que pagarlos aparte.



Mil y una actividades.

La oferta de ocio dentro de un crucero puede ser desbordante. Antes de apuntarse a todo, hay que elegir bien para evitar el estrés.

La asistencia médica en un crucero es privada y los precios suelen ser bastante elevados. Por eso, conviene contratar un seguro de viaje.

16. Me apunto a todo, y así exprimo el dinero. ●

Un error de crucerista primerizo. La oferta de ocio puede ser inabarcable, con actividades culturales, deportivas y hasta talleres de cocina. El consejo es seleccionar bien, no estresarse. Y pisar tierra firme en cada puerto.

17. Los cruceros son ruidosos. 😊

Los barcos tipo *resort* ofrecen gran variedad de actividades a todas horas, y sí pueden serlo. Pero los cruceros pequeños o medianos priorizan el destino y suelen ser más relajados.

18. No hay tiempo para ver cosas. 😊

De nuevo, depende del crucero que escojas, y de cómo te organices. Si te decides por un viaje con escalas largas, tendrás más tiempo para visitar cada lugar. Normalmente se aprovechan las horas de sol para conocer las ciudades de los puertos en los que se atraca.

19. Si pierdo el barco, me quedo en tierra. ✔

Un despiste implica quedarse en el puerto. El viajero debe trasladarse por sus propios medios a la siguiente escala para reincorporarse. Si pierdes el crucero por causas ajenas –por ejemplo, si tu avión se retrasa–, lo normal es que la compañía aérea sea responsable de llevarte al siguiente puerto y pagar los gastos. En un caso u otro, un seguro de viajes puede reembolsarte el gasto extra.

20. El “todo incluido” es la mejor opción. 😊

Incluye alojamiento y la pensión completa en bufé. Pero, si cubre bebidas alcohólicas, estas suelen incluir solo cerveza y vino en el restaurante. Tampoco vale para el *spa* ni para recibir un masaje o cualquier tratamiento. Hay paquetes superiores que añaden más bebidas, excursiones, Internet e incluso las propinas obligatorias del personal (camareros, encargados de camarote y monitores).





Puertos de salida más utilizados por los viajeros españoles

1. Barcelona
2. Palma de Mallorca
3. Las Palmas de Gran Canaria
4. Santa Cruz de Tenerife
5. Málaga
6. Valencia
7. Cádiz
8. Cartagena
9. A Coruña
10. Vigo

Fuente: Datos de 2018. CLIA, Aquotic y Ministerio de Fomento.

Servicios a bordo mejor valorados por los españoles*

1. Restaurantes (72%)
2. Espectáculos (61%)
3. Piscinas (22%)
4. Bares y Salones (17%)
5. Actividades para niños (13%)
6. Animación (12%)
7. Spa (3%)

**La suma no da 100% porque se permiten varias opciones en la encuesta.*

Fuente: Aquotic.

Y SI ENFERMO DURANTE EL VIAJE...

La mayoría de los barcos cuentan con un médico y una enfermera a bordo. Sin embargo, esta atención es privada y los precios suelen ser bastante elevados. Además, conseguir algún medicamento sin receta es casi imposible. Por eso, conviene contratar un seguro médico. Pero, como prevenir es mejor que curar, recopilamos algunos consejos a considerar antes de iniciar la travesía:

- 1 Documentos en regla.** Si el crucero pasa por países de la UE es aconsejable llevar la Tarjeta Sanitaria Europea, que se puede solicitar en cualquier centro sanitario o en el Instituto Social de la Marina. Fuera de Europa, España tiene acuerdos con algunos países –Brasil, Chile, Ecuador, Marruecos, Perú y Túnez– que garantizan la atención médica gratuita presentando un formulario que se puede gestionar en cualquier centro de atención de la Seguridad Social.
- 2 La historia médica actualizada.** Informar a los acompañantes y llevar un informe en papel y una copia digital en el móvil puede ahorrar más de un disgusto.
- 3 Un botiquín en la maleta.** Un pack de primeros auxilios te ayudará a salir del paso. No pueden faltar las pastillas para el mareo, los analgésicos y antiinflamatorios, los antiácidos, los antihistamínicos y el protector solar.
- 4 Vacunas.** Algunos de los países en los que desembarques pueden ser zonas de riesgo de enfermedades contagiosas. Para saber qué vacunas ponerse lo mejor es informarse en el centro de salud más cercano. Además, hay que hacerlo con tiempo: algunos tratamientos deben aplicarse varias semanas antes del viaje.
- 5 La enfermedad de los cruceros.** El norovirus afecta al estómago y los intestinos. Su contagio es rápido, por lo que se puede adquirir en pequeñas comunidades en las que conviven miles de personas en un espacio reducido, como los cruceros. Para no caer, los expertos aconsejan lavarse las manos frecuentemente con jabón y, si se informa del virus a bordo, evitar comidas crudas o poco cocinadas y no tocar lugares donde mucha gente ponga sus manos (pasamanos, barandillas, puertas...).